

La institucionalidad democrática de nuevo en riesgo



Escrito por Roberto Rubio-Fabián

rubiofabian@funde.org

El proceso de consolidación democrática de nuestro país no viene siendo fácil. Un permanente peligro al que ha estado sometido es la utilización de las instituciones del Estado para favorecer intereses económicos o políticos particulares, es decir, el uso patrimonial del Estado. Intereses del pasado y del presente. En efecto, lo lamentable de hoy en día es que uno de los elementos fundamentales de dicho proceso, como es la alternancia en el poder gubernamental, lejos de haberlo disminuido lo ha consolidado.

El manoseo de la institucionalidad se ha hecho especialmente evidente, aunque no exclusivamente, durante los períodos electorales. Un columnista de este periódico nos recordaba cómo en el anterior gobierno de Saca/ARENA se intentó usar la Fiscalía para incriminar la vinculación de algunos dirigentes del FMLN con las FARC, por medio de las informaciones encontradas en la computadora del fallecido líder de las FARC, Raúl Reyes. También el columnista nos recuerda el allanamiento que promovió el gobierno anterior durante el período electoral en contra de la empresa que dirigía el hermano del dirigente del FMLN José Luis Merino.

Lo triste de la historia es que el supuesto cambio no ha servido para cambiar este manoseo. Se siguen utilizando las instituciones por los que ahora están arriba para utilizarlas en contra de los que los incomodan desde abajo.

Los que no somos fanáticos de un partido o de otro no podemos pensar en otra cosa del show montado en torno a los casos de CEL/Enel, las chabacanas y malintencionadas intervenciones del presidente de la Corte de Cuentas (CCR) respecto a las auditorías del ISSS y el caso CEL/Enel, así como la acción de la Dirección General de Medicamentos de cerrar, sin derecho a defensa, un conjunto de farmacias propiedad de un exfuncionario. Podrá haber alguna justificación en esas intervenciones, pero los que tenemos dos dedos de frente no podemos dejar de pensar que dichas instituciones se han prestado para favorecer los intereses políticos de los que ahora se encuentran arriba.

Que al fin se investigue a los que antes estuvieron arriba es positivo. Que se indague sobre la cloaca que hay en torno al manejo del mercado energético y la CEL es un primer y positivo paso. Que la CCR diga que va a exponer públicamente los expedientes de las auditorías realizadas es positivo. Que se quiera contribuir a

“Acá de lo que se trata es de evitar este vicio histórico de usar instituciones en beneficio de intereses económicos y políticos particulares”.

reducir el precio de las medicinas es positivo. Lo que es profundamente negativo, lo que no se vale, es que esos supuestos avances se utilicen discrecionalmente para favorecer a unos y recular a otros. Lo que no puede seguirse tolerando es el uso discrecional de las instituciones para hacer fortuna, o en este caso, para favorecer intereses políticos particulares.

Lo que no se vale es sostener que no se investigará al exministro de Obras Públicas que aparece como principal imputado de las corruptelas ocurridas en torno al Diego de Holguín. Lo que no se vale es no querer entrarle a fondo a todo el chanchullo que parece existir en torno al manejo pasado y actual de la CEL, y sobre todo de sus subsidiarias como la INE. Lo que no se vale es que el presidente de la CCR mencione supuestos hallazgos dudosos en auditorías que prescribieron, en particular en el Seguro Social del período que presidió la exvicepresidenta Ana Vilma de Escobar, y “no diga ni mu” sobre el otro ciento de auditorías que no han prescrito, y sobre todo, sobre la imperiosa necesidad de auditar los fondos públicos de CEL/LaGeo trasladados a la opaca INE, donde yacen centenas de millones de fondos públicos no auditados. Lo que no se vale es cerrar un establecimiento sin antes haber esperado sus alegatos y comprobantes.

En fin, acá no se trata de defender lo que hizo antes ARENA. Siempre lo he criticado privada y públicamente. Tampoco se trata de defender personas. Tampoco los conozco como para poner mis manos en el fuego, excepto del presidente del periódico digital El Faro, Jorge José Simán. Acá de lo que se trata es de evitar este vicio histórico de usar instituciones en beneficio de intereses económicos y políticos particulares. Los que ahora están arriba deben recordar que posiblemente algún día estarán abajo, y que justamente debemos evitar que cuando ello ocurra no suceda lo mismo que está sucediendo ahora.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/2013/11/25/la-institucionalidad-democratica-de-nuevo-en-riesgo>